EL MUSEO LITERARIO,

GALERIA DRAMATICA Y MUSICAL

DE

D. PRUDENCIO DE REGOYOS.

EL ALFEREZ,

ZARZUELA EN UN ACTO Y EN VERSO.

Juan A. Viedma

Punto de venta en Madrid, libreria de D. J. Cuesta.

MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, 9.

1858.

9

PUNTOS DE VENTA EN PROVINCIAS.

Albacete.....	Perez.
Alcoy.....	V. de Martí é hijos
Algeciras.....	Joarizti.
Alicante.....	Ibarra.
Almeria.....	Alvarez.
Aranjuez.....	Prado.
Avila.....	Garces.
Badajoz.....	Martinez y Rino.
Barcelona.....	Mayol.
Bilbao.....	Astuy.
Burgos.....	Hervias.
Cáceres.....	Valiente.
Cádiz.....	V. de Moraleda.
Córdoba.....	Lozano.
Cuenca.....	Mariana.
Castellon.....	Carratalá.
Ciudad-Real....	Arellano.
Coruña.....	Lago.
Cartagena.....	Muñoz Garcia.
Chiclana.....	Julian.
Ecija.....	Garcia.
Figueras.....	Conte Lacoste.
Gerona.....	Dorca.
Gijon.....	Crespo y Cruz.
Granada.....	Zamora.
Guadalajara....	Oñana.
Habana.....	Charlain y Fernz.
Haro.....	Quintana.
Huelva.....	Osorno é hijo.
Huesca.....	Guillen.
Jaen.....	Idalgo.
Jerez.....	Alvarez Aranda.
Leon.....	Viuda de Miñon.
Lérida.....	Blasco.
Lugo.....	Viuda de Pujol y Hermano.
Lorca.....	Gomez.
Logroño.....	Verdejo.
Loja.....	Cano.
Málaga.....	Cañavatte.
Mataró.....	Abadal.
Murcia.....	Herederos de Andrion.
Motril.....	Ballesteros.
Mondoñedo.....	Delgado.
Orense.....	Robles.
Oviedo.....	Palacio.
Osuna.....	Montero.
Palencia.....	Gutierrez é hijos.
Palma.....	Gelabert.
Pamplona.....	Los Rios y Barrena.
Pontevedra.....	Aspa.
Puerto de Santa Maria.....	Gobantes.
Puerto-Rico. (Mayagües).....	Mestre y Tomás.
Reus.....	Prius.
Ronda.....	Gutierrez.
Sanlúcar.....	Esper.
S. Fernando....	Meneses.
Sta. Cruz de Tenerife.....	Ramirez.
Santander.....	Basañez.
Santiago.....	Escribano.
Soria.....	Perlado.
Segovia.....	Alonso.
S. Sebastian...	Garralda.
Sevilla.....	Alvarez y Comp.
Salamanca.....	Huebra.
Segorbe.....	Mengor.
Tarragona.....	Pujol.
Toro.....	Tejedor.
Toledo.....	Hernandez.
Teruel.....	Baquedano.
Tuy.....	Martinez de la Cruz.
Talavera.....	Castro (Schez.).
Valencia.....	Móles.
Valladolid.....	Hernainz.
Vitoria.....	Galindo.
Villanueva y Geltrú.....	Bertran y Creus.
Ubeda.....	Treviño.
Zamora.....	Calamita.
Zaragoza.....	V. Andrés.

EL ALFEREZ.

Digitized by the Internet Archive
in 2021 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/elalfrezzarzuela00nezr

EL ALFEREZ,

ZARZUELA EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL

DE DON JUAN A. VIEDMA.

MUSICA DE

DON LÁZARO NUÑEZ-ROBRES.

Representada por primera vez en Madrid en el teatro de la Zarzuela el 24 de Junio de 1858.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRAS

N.º de la procedencia
799

MADRID.
Imprenta de José Rodriguez, calle del Factor, núm. 9.
1858.

La propiedad de esta obra pertenece á su autor, quien perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima, varie el título ó represente en cualquiera de los teatros de España y sus posesiones de Ultramar, con arreglo á lo dispuesto en la ley de propiedad literaria y decreto orgánico de teatros hoy vigentes.

Los corresponsales de *D. Prudencio de Regoyos*, dueño de la Galeria dramática EL MUSEO LITERARIO, son los encargados exclusivos de su venta y cobro de sus derechos de representacion en dichos puntos.

A Gustavo Adolfo Becquer.

Este juguete te pertenece de derecho: pero acéptalo ademas con el doble carácter de una memoria de tu amigo

Juan.

721739

PERSONAS.	ACTORES.
DONA AURORA DE HARO (bajo el nombre de D. Lope Fajardo).....	STA. ZAMACOIS.
FLORA (bajo el nombre de doña Isabel de Bobadilla.....	STA. FERNANDEZ.
BEATRIZ (dueña).....	STA. GARCIA.
D. JUAN DE MENDOZA.	SR. HIRUELA.
BRUNO (bajo el nombre de Metralla).....	SR. FERNANDEZ.
MARTIN (escudero).....	SR. ROCHEL.
OFICIAL 1.º.....	SR. ARDERIUS.
OFICIAL 2.º.....	SR. LOPEZ.
UN HOSTELERO.....	SR. PABON.

La escena pasa en Málaga. Año de 16....

ACTO ÚNICO.

El teatro representa una hostería ó meson, cara al mar, en la playa de Málaga. Puertas laterales, que conducen á las habitaciones. Empalizada al fondo, que deje ver el mar y los mástiles y gallardetes de los buques, en último término. Mesas, sillas y equipajes distribuidos convenientemente. —La accion empieza á las cuatro de la tarde y concluye al anochecer.

ESCENA PRIMERA.

D. Juan de Mendoza, *el* Capitan Metralla *y* Coro *de* Oficiales, *beben y juegan.*

INTRODUCCION.

Coro.

Bebed; ya nos llama
la trompa guerrera;
ya empieza velera
la nave á bogar.
Bebed, y del cinto
colgad los aceros:
bebed, compañeros,
bebed, y á la mar.

JUAN. En un mar inmenso
de ardientes licores
ahogad los amores,
las penas ahogad.
De hoy mas son mi norte
la guerra y la orgia.
¡Adios, patria mia!
¡Adios, dulce hogar!

CORO. Bebed, etc.

CANTO. (*De Aurora dentro.*)

CORO. Escuchad, escuchad.

ESCENA II.

DICHOS, AURORA, *en traje de alferez, entrando con aire marcial.*

AUR. A la mar, que ya enarbola
su gallarda banderola
la nave audaz.
Ceñid el limpio acero,
que ya suena ligero
canto marcial.

CORO. Escuchad, escuchad.
Bebed, etc.

(*Salen parte de los oficiales y los marinos.*)

ESCENA III.

D. JUAN, AURORA, *el* CAPITAN METRALLA *y tres* OFICIALES. *Los dos primeros en una mesa, á la derecha, beben. Los cuatro restantes juegan en otra, á la izquierda. En toda la escena contrastará el aturdimiento de Mendoza con el acento é intencionados ademanes de Aurora.*

HABLADO.

JUAN. Me place haber encontrado
tan alegre compañero.

AUR. A mí tambien.

JUAN. (*Escanciando.*) Otra copa.
Al nuevo amigo. (*Brindando.*)
AUR. Al encuentro.
JUAN. ¿Vuestro apellido?
AUR. Fajardo.
JUAN. Él os abona.
AUR. Lo creo.
JUAN. ¿Vendreis de la córte?
AUR. Si.
JUAN. ¿Tal vez salir os hicieron
lances de amores?
AUR. ¡De amores!...
Pues ¿quién ama en estos tiempos?
JUAN. ¡Cómo! ¿Del amor dudais?
AUR. No es dudar, es que no creo.
JUAN. ¿Os han engañado?
AUR. No:
me han advertido.
JUAN. ¿Consejos
de un amigo?
AUR. De una hermana.
JUAN. Engañada....
AUR. ¡Caballero!
JUAN. Perdonad.... pensé...
AUR. Conozco
la intencion, y no me ofendo;
pero al hablar de una dama
nunca pequeis de ligero...
y... á beber!
JUAN. Pues vaya un brindis
por vuestra hermana.
AUR. Lo acepto.
JUAN. (*A Metralla y los oficiales que juegan.*)
Se brinda por una dama
que ninguno conocemos. (*Burlonamente.*)
MET. Una conocí yo.... ¡Bombas!
OFIC. 1.º ¡Pues es un brindis soberbio!
AUR. Porque halle la paz que busca
en el claustro.
JUAN. ¡Cómo es eso!
¿Va á profesar?
AUR. Muy en breve.

OFIC. 2.° ¿Y es hermosa?
AUR. Como el cielo.
OFIC. 1.° ¿Jóven?
AUR. Diez y siete años.
OFIC. 2.° ¡Lástima vaya á un convento!
JUAN. ¿Vuestros padres no reprueban
la profesion?
AUR. No los tengo.
JUAN. Mi curiosidad picais,
y á no pecar de indiscreto...
AUR. ¿Quisierais saber mi historia?
Bien está: llenad primero
las copas, y luego oidme.
(*Los oficiales dejan de jugar y atienden.*)
Es corta.—Nací en Toledo,
pasé á Madrid, y en la córte
corrí aventuras sin cuento;
porque era mozo, y tenia
nobleza, audacia y dinero.
Tres años duró esta vida,
cuando una noche de invierno. .
OFIC. 1.° ¿Noche fria?
AUR. Noche aciaga.
OFIC. 2.° ¿Hubo azar?
AUR. Hubo doscientos.
MET. (*Dándole una copa.*)
Pues refrescad la memoria
para recordar los hechos.
AUR. Era noche de maitines;
(*Con marcada intencion.*)
llovia, bien lo recuerdo:
de San Martin en la puerta
estaba yo; salir veo
una tapada, que el traje
levantando por aseo,
me descubrió un pié!..
MET. Adelante;
lo mismo que si lo vieramos.
AUR. Seguíla, tapóse el rostro,
habléla, y hubo un momento
en que pensé que era sorda.
MET. ¿No contestó?

AUR. (*Dando en la mesa.*) Como esto.
TODOS. ¡Já! ¡já! ¡já!
JUAN. (*Con curiosidad.*) Seguid la historia.
AUR. Pues escuchad, va lo bueno.
Yo no sé si al fin cansada,
ó movida por mis ruegos,
«Fajardo,» me dijo...
JUAN. (*Con curiosidad.*) ¡Calla!
¿Os conoció?
AUR. Voy á eso.
JUAN. Si, seguid, que me interesa
sobre manera ese cuento. (*Agitado.*)
AUR. «Don Lope, aunque tengais fama
de galante y de discreto,
pensad que ya estais casado.
—¡Casado yo! ¡Vade retro!
—Pensad que conozco á Aurora.
—Yo no, contesté, ni quiero.
—Retiraos.—Perdonadme,
no lo haré sin conoceros.
—¡Cómo no! Pediré auxilio,
dijo la dueña gruñendo.
—No hace falta, añadió entonces
la tapada; —corrió el velo,
y presentándome un rostro
tan airado como bello,
—Id en paz, y en paz dejadme,
me dijo.—Que os guarde el cielo,
contesté:» partió, y quedéme
mas corrido que suspenso.
MET. ¿Y es eso todo?
JUAN. (*Receloso y aturdido.*) (¿Será farsa?)
OFIC. ¿Era el matrimonio cierto?
AUR. ¡Dios me libre! Voy á Flandes
de la intencion solo huyendo.
OFIC. 2.° ¿Y no habeis vuelto á encontrar
la tapada?
AUR. No; y lo siento,
porque era bella.
JUAN. (*Con ofensiva desconfianza.*)
Y decidme:
¿lo que habeis contado es cierto?

AUR. Si dudais, señor alférez,
sabed que yo lo sostengo.
JUAN. ¡Coincidencia mas extraña!
OFIC. 1.° ¿Pero qué os admira en ello?
JUAN. Nada. Figuraos que á mí
me sucedió un lance idéntico.
OFIC. 2.° ¿Sí? Contadlo.
JUAN. (*Con desenfado.*) Fuera inútil;
es igual, ni un punto menos.
Por razones de familia
mi buen padre, que haya el cielo,
con una huérfana ilustre
concertó mi casamiento.
Yo amaba entonces; me opuse;
pero consentir me hicieron.
Estaba la novia ausente,
dí poder, y en poco tiempo
perdí libertad y estado.
Murió mi buen padre en esto,
y el luto, los funerales,
ó Isabel me entretuvieron
de modo que pasó un año
sin aducir mis derechos
á mi mujer.
OFIC. 1.° ¡Bravo! (*Risas.*)
OFIC. 2.° ¿Y ella?
JUAN. Fué de parecer diverso:
me escribió doscientas cartas,
de cuyo dulce contesto
deduje que era un erizo
en la belleza y el genio.
TODOS. ¡Já! ¡já! ¡já!
JUAN. Cansóse al cabo.
con razon, de mi silencio
y vino á Madrid: vi al punto
á Isabel, y en tal aprieto
una fuga para Flandes
pensamos; alcé al momento
diez lanzas, saqué el permiso,
y aqui me teneis, sintiendo
partir ya, porque Isabel
varió de pensamiento.

MET. Mujer al fin, como todas.
AUR. ¿Conque es decir, segun eso,
que estamos en igual caso?
MET. Sin la dama.
AUR. Por supuesto;
pero ya el robar mujeres
no es hazaña: ademas, creo
que aunque ellos roben á ellas,
los robados serán ellos.
MET. Es verdad; yo he conocido
una mujer...
OFIC. 1.° Y yo ciento.
OFIC. 2.° ¿Quién no sufrió penitencias
por pecados de ese género?
JUAN. Es que yo no me hago esclavo
de sus caprichos, y en viendo...
AUR. Ellas son las que ven siempre,
nosotros los que no vemos.
OFIC. 1.° (*Riendo.*) ¿Conque vos no conoceis
vuestra mujer?
JUAN. No, ni quiero.
MET. Una botella es, señores,
el amor mas verdadero.
OFIC. 1.° Bien dicho: á beber.
OFIC. 2.° (*Llamando.*) ¡Eh, mozo!
MET. Esperad; un pensamiento:
vamos á partir á Flandes;
para que, de España lejos,
Dios nos libre de mujeres,
aunque nos lluevan flamencos,
en alegre romeria
las ermitas visitemos
que Baco en Málaga tiene.
AUR. ¡Bien pensado!
MET. y OFICS. Pues á hacerlo.

ESCENA IV.

MARTIN *y* BEATRIZ. *El primero sale por una de las puertas laterales, observando á los oficiales, y la segunda entra por el fondo, deteniéndose un momento en la puerta, y haciendo como que los mira partir.*

MART. ¡Válganos Dios por mujeres,
que en amor todas son trazas!
¡Quién conoce á mi señora
en alferez trasformada!
BEAT. ¡Ay, Martin! (*Corriendo hácia él.*)
MART. (*Socarronamente.*) Diga la dueña.
BEAT. ¡Qué enredo! Estoy asustada.
MART. ¿Por qué?
BEAT. Por haber entrado
en el lio.
MART. Pues, hermana,
con tales enredos medran
los que á enredar se consagran.
Lo digo por tí.
BEAT. ¡Lacayo!
MART. No me eches la alcurnia en cara,
haya paz, y dame nuevas.
BEAT. Pero qué, ¿no sabes nada?
MART. ¡Cómo, si vine de espia
tras del prófugo hasta Málaga,
á guisa de voluntario;
segun órdenes del ama!
BEAT. Pues escucha, doña Aurora,
antes de ponerse en marcha,
del corregidor, que es tio
de don Juan, tomó una carta.
Yo no sé si es mandamiento
de prision.
MART. Sí será, hermana.
BEAT. ¡Ay! ¡lidiar con alguaciles!
MART. ¿Qué te asusta? No se dañan
los lobos, dice el adagio,
si son de una misma cama.

Lo digo por tí.

BEAT. ¡Lacayo!

MART. ¡Vieja!

BEAT. ¡Gallina!

MART. ¡Calandria!

BEAT. ¡Borracho!

MART. ¡Bruja!

BEAT. ¡Vampiro!

MART. ¡Lechuza!

BEAT. ¡Rufian!

MART. ¡Curiana!

ESCENA V.

DICHOS, AURORA *al fondo, observando primero hácia el exterior, y entrando luego precipitadamente.*

AUR. Me escapé, ya se alejaron. (*Entra.*)
Beatriz, por la puerta falsa
entra en aquel aposento,
manto, chapines y saya.

BEAT. Voy volando.

MART. (*Bajo al paso.*) Cual murciélago.

BEAT. ¡Deslenguado! (*Id.*)

MART. (*Id.*) ¡Charlatana!

ESCENA VI.

AURORA, MARTIN.

AUR. Siempre riñendo.

MART. (*Con respeto.*) Señora...

AUR. Por un dia, sed prudentes.
y dime: ¿hay nuevas?

MART. Ninguna.

AUR. ¿Y esa mujer?

MART. Como siempre,
tan prendada de don Juan
como yo de los corchetes.

AUR. Dijiste que se llamaba...

MART. Doña Isabel de Meneses
de Bobadilla y Quiñones.

AUR. Nombres tiene. (*Burlonamente.*)
MART. Nombres tiene,
sospecho que su nobleza
es de nombre.
AUR. (*Riendo.*) ¿Si? ¿Eso crees?
MART. No tiene el alma un secreto
que los hechos no revelen.
AUR. ¿Y no son nobles los suyos?
MART. Al menos no lo parecen.
AUR. ¿Es rica?
MART. Como un poeta.
AUR. ¿Graciosa?
MART. Como una sierpe.
AUR. ¿Honrada?
MART. Como un gitano.
AUR. ¿Divertida?
MART. Como un *Requiem.*
AUR. ¿Tiene deudos?
MART. Tiene deudas.
AUR. ¡Pero padres!
MART. No los tiene.
Debió hallársela una dueña
de su manto entre los pliegues.
AUR. ¿De qué don Juan se ha prendado?
MART. De esas prendas. Hay mujeres
de quienes nadie se prenda,
porque ellas son las que prenden;
y arrepentido está ya (*Con malicia.*)
de la prision, me parece.
AUR. Te engañas, la quiere mucho.
MART. No, á mi ver, es que la teme.
Desque dejaron la córte
andan en disputas siempre,
por que ella ataca la bolsa
que en vano el amo defiende:
ya quiere partir á Flandes,
ya se incomoda y no quiere:
amores de tapadillo,
acaban mal; no os inquieten.
AUR. ¡Si eso fuera!...
(*Saca una bolsa y le da unas monedas.*)
MART. Dos dias hace...

(*Observando y viendo aparecer en el fondo á Flora.*)
Pero, silencio, ella viene.

ESCENA VII.

FLORA, AURORA *y* MARTIN.

MUSICA.

AUR. Me la envia la fortuna,
porque su constancia pruebe.
FLORA. ¡Martin! (*Llamándole aparte.*)
MART. ¿Qué mandais, señora?
FLORA. ¿Qué tomabas de ese alferez?
MART. Tres ducados, es un mozo (*Con intencion.*)
tan gentil como inocente.
AUR. Guarde el cielo tanto hechizo, (*A Flora.*)
que, á mi ver, hacerlo debe,
pues, cual soles, vuestros ojos
dan la vida y dan la muerte.
FLORA. Sois galante.
AUR. Vos hermosa.
MART. ¡Ya se entienden, ya se entienden!
(*Con malicia.*)
AUR. Belleza rara,
feliz, señora,
quien alcanzara
vuestro favor;
pues sois mas bella
que en noche oscura
la blanca estrella
que inspira amor.
MART. Ya envidó; (*Con malicia socarrona.*)
ya las redes con maña tendió.
FLORA. Si cual los labios
moveis la espada,
bien los agravios
sabreis vengar;
mas me figuro
que el lisonjero

no es muy seguro
si llega á amar.

MART. (No es muy lista la coqueta,
la juzgaba mas sagaz:
otro asalto, y sin remedio
la conquista el militar.)

FLORA. (Buen talante y buena lengua
tiene el jóven militar;
á su lado irá la suerte
por gentil y por audaz.)

AUR. Cuanto mas, señora, os veo,
escuchando vuestra voz,
mas me quemo en vuestros ojos,
mas os doy mi corazon.

FLORA. Muy veloz ama el alferez;
mas sabed que, en mi opinion,
ni un asalto rinde un fuerte,
ni una prueba un corazon.

AUR. ¿Por qué de mi amor dudais?

FLORA. Dadme pruebas de ese amor.

AUR. (Recelosa está la bella.)

MART. (Matrimonio encantador)

AUR. ¿Qué mas pruebas que entregaros
palpitante el corazon?

FLORA. No es bastante.

AUR. ¿No es bastante?
Pues decid: ¿qué quereis vos?

FLORA. Discurrid.

AUR. No doy en ello.

MART. (No se escapa.)

FLORA. (*Con coqueteria.*) ¿No?

AUR. (*Con sencillez.*) No.

MART. (*Con entereza.*) No.

FLOR. Torpe sois para soldado.

AUR. Me disculpa la pasion.

MART. ¡Pobre trucha! no es muy torpe
si te atrapa el pescador.
(*Con malicia burlona.*)

FLORA. Pues oid: si os interesa
en amores mi opinion,
esperad aqui esta noche,
cuando suene la oracion.

AUR. ¿La señal?
FLORA. Una palmada.
AUR. No haré falta.
FLORA. (*Con coqueteria.*) ¿No?
AUR. (*Con sencillez.*) No.
MART. (*Con intencion.*) No.
FLORA. Gentil es el alferez,
alegre y lisonjero;
será mi prisionero,
pues ya en la red cayó;
y ya, si el de Mendoza
al fin huye inconstante,
consuelo el nuevo amante
será del muerto amor.
AUR. Pagar, dama hechicera,
sabré venturas tantas,
rindiendo á vuestras plantas
esclavo el corazon.
Haced por que piadosa
por mi ventura os crea,
haced por que aqui os vea
al toque de oracion.
MART. Ganóse la batalla;
y á fé que dudo ahora
si al cabo mi señora
será dama ó varon.
Si Dios no lo remedia,
mas bien que campanadas,
soberbias cuchilladas,
se oirán á la oracion.

ESCENA VIII.

DICHOS, D. JUAN.

JUAN. (*Desde la puerta.*)
(¡Hola! Parece que el tiempo)
sabe ocupar el alferez.)
FLORA. (¡Mendoza!)
MART. (¡Dios nos asista!)
(*Se marcha cautelosamente.*)
AUR. (¿Don Juan aqui? A tiempo viene.)

(*Con alegria irónica.*)

JUAN. ¡Bien, don Lope! De conquista
(*Con fingida naturalidad.*)
estabais, segun parece.

AUR. Si; retiraos. (*Con misterio.*)

JUAN. (*Con sorpresa.*) (¡Demonio!)

AUR. ¡Buen talle! ¿Verdad, alferez?

JUAN. Ya veo. (¡y me lo pregunta!)

AUR. Conque alejaos, no sospeche....
(*Empujándole.*)

JUAN. (¡Hola, hola!) Oid, don Lope. (*Impaciente.*)

AUR. Despues, despues; cuando deje
(*Excusándose.*)
arreglada la entrevista.

JUAN. Pero ¡hay cita! (*Admirado.*)

AUR. (*Con énfasis.*) Pues se entiende;
y señal, una palmada
apenas la oracion suene.

JUAN. (¿Será cierto?) ¿Tendreis pruebas?
(*Asustado.*)

AUR. Si las tengo; mas me ofende
vuestra duda.

JUAN. (*Con intencion.*) Es que esa dama
tiene dueño.

AUR. (*Con ironia.*) ¿Conque tiene?..
Entonces, por él lo siento.

JUAN. ¡Fajardo! (*Con viveza.*)

AUR. ¿Qué? ¿qué os sucede?

JUAN. ¿No comprendeis que yo soy
(*Con ira reprimida.*)
el hombre á quien ella quiere?

AUR. ¡Vos! ¡Ah!.. Dispensad, Mendoza;
entonces yo soy quien debe
despejar... Que Dios os guarde.
¡Já! ¡já! ¡já!
(*Váse riendo burlonamente por la izquierda, donde tendrá su cuarto para la mudanza de traje.*)

JUAN. ¡Que el diablo os lleve!

ESCENA IX.

D. JUAN *y* FLORA. *Ella sentada y él de pie se observan un momento.*

JUAN. ¡Bien, muy bien! (*Con marcada ironia.*)
FLORA. ¡Já! ¡já! ¡já! ¡já!
JUAN. ¡Vive Dios! (*Amenazando.*)
FLORA. ¡Mendoza! (*Levantándose.*)
JUAN. (*Reprimiéndose.*) Si,
verdad, me olvidé de mí;
no ahora, ya tiempo há.
FLORA. Tomais por lo sério el caso,
y no hay para qué. (*Con desden.*)
JUAN. ¿No?
FLORA. (*Con naturalidad.*) No.
Sabeis, Mendoza, que yo
nunca mi deber traspaso.
JUAN. Bien dijisteis, necio fuera
hablar en sério los dos. (*Con ironia.*)
FLORA. Fajardo es audaz. (*Con intencion.*)
JUAN. (*Con desden irónico.*) Con vos
su audacia poco me altera.
FLORA. Asi debe ser.
JUAN. Será,
pero en secreto, señora,
(*Con intimidad irónica.*)
¿qué cita habeis dado ahora?
FLORA. ¿A don Lope?
JUAN. Claro está.
FLORA. Ninguna.
JUAN. Lo afirma él.
FLORA. (¡Lenguaraz!) Pues ha mentido.
JUAN. De amor os ha requerido.
FLORA. Mas yo soy al vuestro fiel,
y me extraña ese reproche,
cuando yo soy la ofendida.
JUAN. ¡Vos!
FLORA. ¿Olvidais la partida
para Flandes esta noche?
JUAN. Si, la olvidé; y la razon

quizá no habreis comprendido,
aunque las artes de olvido
tan familiares os son.

FLORA. Sois injusto. (*Con coqueteria.*)

JUAN. (*Galantemente.*) Vos constante
y hechicera ¡pese á mí!
por eso lejos de aqui
no os olvidaré un instante.

FLORA. Promesas que un momento
hace el hombre á la mujer...

JUAN. Son... promesas.

FLORA. Suelen ser
palabras que lleva el viento.

JUAN. Donosa estais por mi vida.

FLORA. ¿Verdad que mas que á la guerra
vais, Mendoza, á extraña tierra
á enseñar cómo se olvida?

JUAN. ¡Que hableis de constancia vos,
Isabel!

FLORA. Hacerlo puedo.
Vos partis, y yo me quedo.

JUAN. Si.

FLORA. ¿Quién muda de los dos?

ESCENA X.

DICHOS, AURORA, *de mujer, por el fondo.*

AUR. Decid, ¿don Lope Fajardo? (*A Flora.*)

FLORA. (*Despues de mirarla, con acento y ademan bruscos.*)
No le conozco.

JUAN. (*Con viveza.*) ¿Qué es eso?
¡Una dama! ¡Qué modales! (*Descúbrese.*)
Señora, guárdeos el cielo. (*A Aurora.*)

AUR. ¿Fajardo?

JUAN. Partió hace un rato,
pero aquel es su aposento,
(*Señala la puerta por donde antes salió Aurora.*)
y no tardará ya.

AUR. Entonces

le esperaré.

FLORA. (*A D. Juan, bajo.*) Estais muy tierno
con esa dama.

JUAN. (*Id.*) Es deber,
no hago mas que lo que debo.
Dispensad si el ser curioso (*A Aurora.*)
me obliga á ser indiscreto.
¿Sois hermana de don Lope?

AUR. ¿Hay parecido? (*Con recelo.*)

JUAN. (*Mirándola con mucho interés. Hablan bajo.*)
¡En extremo!

FLORA. ¡Y no hay nadie, no hay un hombre!..

ESCENA XI.

DICHOS *y* METRALLA.

MET. Dió la rogativa término.

FLORA. ¡Ah! ya hay gente.

MET. (*Reparando en Flora.*) ¡Santa Bárbara!
esa cara... (*Observándose ambos.*)

FLORA. Ese entrecejo...
¿Será Bruno?

MET. ¿Será Flora
de vuelta de los infiernos?

FLORA. No, ya murió. (*Como recordando.*)

MET. (*A D. Juan.*) ¡Bravo, alferez!

JUAN. ¡Hola!

MET. ¡Gran fiesta se ha hecho!

JUAN. ¿Y Fajardo?

MET. Fuese al punto.
Bebe mal; soldado nuevo.

AUR. Su mision es pelear
con hombres y no con cueros.

MET. Como todos; pero yo,
segun toquen, riño ó bebo.

FLORA. No interrumpais á Mendoza:
¿no veis?

MET. Si, si, ya veo.
¿Son amores?

FLORA. (*Observando siempre á Bruno.*)

Es conquista
de ahora mismo.

MET. (*Observando siempre á Flora.*)
Ya, ya entiendo.
¡Bravo, alferez! (*A D. Juan burlonamente.*)

JUAN. (*Mirando á Flora.*) (Habladora.)

AUR. ¿Y vos bebeis? (*A D. Juan interrumpiendo.*)

JUAN. (*Con galantería.*) Há un momento
brindé por vos.

AUR. (*Riendo con coquetería.*) ¿Qué habeis dicho?
Por mí?

JUAN. Si; porque os dé el cielo
lo que buscais en el claustro.

AUR. ¡Cómo sabeis que profeso!

JUAN. Por vuestro hermano.

AUR. Pues Lope
no aprueba mi pensamiento.

JUAN. Tampoco yo, dispensadme.

AUR. Es natural.

JUAN. No me avengo
á que haya tan pronto ocaso
la luz de esos ojos bellos.

AUR. Galante sois; mas pensad
que pueden pediros celos.
(*Señalando á Flora.*)

JUAN. Os engañais.

AUR. (*Con interes.*) Meditadlo.

JUAN. Es decir, aqui á lo menos.

AUR. ¿Luego hay amores? (*Con inquietud.*)

JUAN. No... dama...

AUR. ¿Ausente?

JUAN. Si; lejos, lejos;
no tanto cual yo quisiera,
pero en fin...

AUR. No lo comprendo.
¿Os quiere mal?

JUAN. Al contrario.

AUR. ¿Os faltó?

JUAN. Ni aun lo sospecho.

AUR. ¿Es orgullosa?

JUAN. Eso dicen;
pero de otro asunto hablemos;

que es mal tan grato presente
dejar por tales recuerdos. (*Hablan bajo.*)

MET. Os diré sobre este asunto (*A Flora.*)
la opinion que yo profeso.
La mujer es como el vino;
buen sabor y malos hechos.
Cuanto mas viejas, mas fuertes;
lo mismo que el vino viejo.
Las burladas son vinagre;
las altivas, vino seco;
las sensibles, vino dulce,
el peor, porque es compuesto,
y aunque sabe bien, ataca
á la cabeza al momento.
Por lo demas, el borracho
y el galan viven sin seso;
y si hay algunas ventajas,
estan en pro del primero.
(*Flora le vuelve la espalda.*)
No le gustan mis teorias;
pues maldito si lo siento.
Conocí una cortesana,
que me sacó en año y medio...
¡Mujeres!.. mala espingarda...
(*Se pasean y vuelven á hablar bajo.*)

AUR. ¡Un galan!.. Líbreme el cielo.

JUAN. ¿Tan malo es amar?

AUR. Tan malo;
y os hago juez de este pleito.
Si un noble, cual vos, olvida
su dama ó su amor tan presto;
si hay quien suele, cual con dados,
jugar con los sentimientos,
¿cómo obrará quien no sea
bien nacido ni discreto?

FLORA. Es verdad. (*Interrumpiendo.*)

AUR. ¡Ah! Dispensadme.
(*A D. Juan, pero mirando á los dos.*)
Mi hermano tarda, y sospecho
que mas á vuestro placer
(*Con ironia, indicando á Flora.*)
podeis ocupar el tiempo.

¡Buena suerte en la campaña!
(*Con marcada ironia á D. Juan, despidiéndose.*)

JUAN. Id con Dios. (*Enajenado.*)

AUR. Que os guarde el cielo. (*Váse.*)

ESCENA XII.

DICHOS, *menos* AURORA.

JUAN. (¡Profesar siendo tan bella!
Y es raro; pero su acento,
su rostro, su gentileza,
la tapada, que en el templo
vi, me acuerdan...) ¡Isabel!
(*Reparando en ella.*)

FLORA. ¿Os ha dejado? Mal hecho;
pero seguidla, seguidla,
porque yo tambien os dejo.

JUAN. ¡Isabel!

FLORA. Ni una palabra,
ni esperanzas, ni recuerdos.
(*Váse por la derecha.*)

JUAN. ¡Ella! ¡Imposible, imposible!
Habló el cariño, el despecho.
¿Es un sueño, ó es ahora
cuando á la verdad despierto?

ESCENA XIII.

D. JUAN.

MUSICA.

Noche triste, noche aciaga
la que un ángel peregrino,
al cruzar por mi camino,
cautivóme el corazon.
¿Por qué con tan presto paso
huyó la gentil tapada?
¡Ay! el alma enamorada

para siempre la perdió.

—

Aun miro de sus rizos
la vaga ondulacion;
aun siento el eco dulce
de su armoniosa voz,
y hervir el alma ardiente
en sueños de su amor.
¡Adios, mis esperanzas!
¡adios, por siempre, adios!

ESCENA XIV.

DON JUAN, *recostado en una mesa meditando.* AURORA, *en traje de hombre, imitando una borrachera.*

AUR. Ceñid el limpio acero... (*Tarareando.*)
JUAN. (Don Lope aqui!)
AUR. ¡Camarada!
JUAN. (¡Y borracho!)
AUR. Fué extremada
la broma.
JUAN Si, tal infiero...
AUR. Metralla es un buen soldado;
bebe bien ¡voto á mi nombre!
Con un hombre asi... ¡Qué hombre!
¡Qué experiencia! Me ha encantado.
JUAN. Pues él dice que os perdió.
AUR. Es verdad; pero eso fué
por... ¡porque yo me marché!
JUAN. Justo; y porque él se quedó.
AUR. Cabal. Una marinera
vi pasar...
JUAN. Lance de amor.
AUR. ¡Qué talle! ¡Qué buen color!
¡Y qué trenzas! Rubia era.
¿Os gustan las rubias?
JUAN. Sí.
AUR. Será rubia vuestra esposa.
JUAN. ¡Seor alferez!
AUR. ¡Es chistosa
la broma que os trajo aqui.

JUAN. (Cortemos esta cuestion.)
Aqui ha estado vuestra hermana.
AUR. ¿Y qué os ha dicho? Mañana
debe ser su profesion.
¡Se empeñó!
JUAN. Siendo tan bella...
vos debierais evitar...
AUR. ¡Yo! ¡Já, já, já! ¡A la mar!
Que traigan una botella.
¡Mozo! (*Llamando.*)

ESCENA XV.

DICHOS, *el* HOSTELERO.

HOST. ¿Quién llama?
AUR. ¡Bergante!
ven acá, tráete... ¿qué vino? (*A Mendoza.*)
JUAN. Cualquiera.
AUR. Pues vivo... espera... (*Al Mozo.*)
tráete... (*Como meditando.*)
HOST. ¿De cuál? (*Con calma socarrona.*)
AUR. De cualquiera.
(*Váse el Hostelero por la segunda puerta izquierda.*)

ESCENA XVI.

AURORA, JUAN.

JUAN. ¡Bien, Fajardo, estais divino!
mas no bebais.
AUR. ¡Cómo no!
Si quereis hacer la vida,
don Juan, corta y divertida,
obrad lo mismo que yo.
La campaña, los amores...
aqui una cita, allí un duelo;
decid si hallais en el suelo
ocupaciones mejores?
¿Qué son familia y hogar
ante tan dulces placeres?

Licores, naipes, mujeres;
esto es vivir, es gozar.
Que el padre maldice: ¡bueno!
la esposa llora: ¡mejor!
Me gusta oir en redor:
«es un descastado, un trueno,»
mientras brillante camino
la audacia me abre, y la fama
mi nombe extiende y aclama.

JUAN. ¡Soberbio! Teneis buen vino.

AUR. ¡Cómo vino! Sois ligero
en discurrir ó en hablar.

JUAN. ¡Habeis dado en celebrar
de un modo al aventurero!

AUR. En la mocedad la orgia.
Para la vejez el llanto.

JUAN. No tanto.

AUR. ¡Cómo!

JUAN. No tanto.

AUR. (Alienta, esperanza mia.)
¡Eso decis! ¡vos! que vais
voluntario á la campaña,
(*Con marcada intencion.*)
abandonando en España
cuanto teneis, cuanto amais;
vos que ensanche á los deseos
en los azares buscando,
dejais vuestro hogar, soñando
pendencias y galanteos;
vos, que en nada habeis tenido
la orfandad de una mujer,
ni los lazos del deber,
ni el suelo en que habeis nacido...

JUAN. ¡Fajardo! (*Pone mano á la espada.*)

AUR. Tened, no trato
de heriros; pienso cual vos.
(*Con intencion marcadísima.*)

JUAN. (¿Conque es decir ¡vive Dios!
que estoy viendo mi retrato?)

ESCENA XVII.

DICHOS *y el* HOSTELERO.

HOST. Aqui está el vino.
AUR. (*Escanciando.*) ¡A beber!
Vaya una copa... Imagino
que apenas probeis el vino,
mudareis de parecer. (*Brindando.*)
JUAN. No bebo.
(*Preocupado, y con visible mal humor.*)
AUR. ¡Já, já! Corriente.
¡Pardiez, que estoy sorprendido!
¿Le habrá Aurora convertido
de soldado en penitente?
JUAN. ¡Aurora! (*Como recordando y con interés.*)
AUR. Si, pues mi hermana...
(*Cañonazo.*)
JUAN. ¡La señal! (*Con ira y sorpresa.*)
AUR. Sonó la hora.
Guiando á Flandes la prora
nos verá el sol de mañana.
JUAN. ¡Oh! Partir ..
AUR. Ancho horizonte
se ofrece á las almas grandes:
vamos á escribir en Flandes
una hazaña en cada monte.

MUSICA.

CORO. La brisa de la noche (*Dentro.*)
sus alas tiende ya.
¡Ay!... já! ay! já!
Tended con ella al viento
las velas, y á la mar!
¡Ay! já... ay! já!...
AUR. Ya pronto las galeras
las anclas levarán.
(*Los marinos entran y salen porteando*

el cargamento.)
Llegó la hora, Mendoza,
un trago, y á la mar.

JUAN. ¡Tan pronto! (*Preocupado.*)

AUR. ¿Cómo pronto,
si está para sonar
el toque de oraciones?

JUAN. ¡Tan pronto!

AUR. (Bueno vá,
ya siente la partida;
un solo esfuerzo mas,
y el campo queda mio.)
(*Tocan á oraciones.*)
¿Ois, señor don Juan?
Ya suenan las campanas.

JUAN. ¡Tan pronto!

AUR. ¡Voto á tal!
Todo os parece pronto
á la hora de marchar.

JUAN. Esas campanas lúgubres
tristísimas nos dan,
con voces melancólicas
eterno adios quizá.

AUR. Que vais enterneciéndome,
(*Con ironia.*)
no esteis sentimental,
mirad que vuestras lágrimas
me van á hacer llorar.
¡Já! ¡já! ¡já! ¡já! (*Riendo.*)
Cual la golondrina,
que va peregrina
de mástil en mástil,
cruzando la mar
con una botella
por única estrella,
en alas del viento
la quiero cruzar.
Conque ¡á la mar!
¡á la mar!

CORO. La brisa de la noche, etc.

JUAN. Adios, mujer que un dia
miré en una vision,

cruzar como un ligero
relámpago de amor.
¡Adios!
Tú vas por una senda,
por otra marcho yo,
tal vez ni en la otra vida
se reunirán los dos.
¡Adios!
No ruedes, lágrima,
pronta á brotar;
campanas lúgubres
callad, callad.

AUR. Lo dicho, dicho,
señor don Juan.
¿Quereis que el trapo
suelte á llorar?
¡Já, já, já, já! (*Riendo.*)
no hay vida mas bella
que aqui una botella,
allí unas hermosas,
y un juego de azar;
y asi peleando,
riendo y cantando,
jugando y bebiendo
la muerte esperar.
Conque ¡á la mar!
¡á la mar!

CORO. La brisa de la noche
sus alas tiende ya.
¡Ay... já! ¡ay... já!

ESCENA XVIII.

DICHOS, METRALLA. *Continúan entrando y saliendo los soldados para el embarque. Cañonazo segundo.*

MET. Fajardo, llegó la hora,
segunda señal es esa.

AUR. ¡A la mar! Mirad Mendoza
cómo está.

MET. Pues ¿qué le aqueja?

AUR. Siente partir.

MET. ¡Cómo es eso!
AUR. Yo no diré cómo sea,
mas miradlo.
MET. ¡Seor alferez!
AUE. (Ya tienen cortada tela.)
(*Váse por la primera puerta izquierda.*)

ESCENA XIX.

DICHOS, *menos* AURORA. *Metralla da una palmada á D. Juan, viendo que no contesta.*

JUAN. ¡Ah! ¿Sois vos?
MET. ¿En qué pensais?
JUAN. ¿Y Fajardo? (*Con interés.*)
MET. (*Despues de mirar.*)
En la faena
del embarque... ya es la hora.
JUAN. Lo sé, y ojalá no fuera.
¡Ah! la cita, me olvidaba.
(*Mirando al pabellon de Flora.*)
MET. ¿Qué haceis?
JUAN. Ocultaos apriesa.
(*Da una palmada. Pausa.*)
No sale, no... nada se oye.
(*Mirando y escuchando por la cerradura.*)
MET. ¿Ha perdido la cabeza?
JUAN. Por última vez. (*Palmada.*)
MET. ¡Ah! entiendo,
amores; alguna Eva.
Adan serás.
JUAN. Hablan bajo.
Una luz... ¡Maldicion! ¡Ella! (*Se emboza.*)

ESCENA XX.

DICHOS, FLORA, *despues* MARTIN.

FLORA. ¿Estamos solos?
JUAN. Estamos.
FLORA. Fajardo, si amais de veras

á una dama, que su amor,
cubierto el rostro, confiesa,
partamos de aqui al momento.

JUAN. ¿Y dónde?

FLORA. Donde os parezca.
Fio en vos, porque he creido
hidalgas vuestras promesas.

JUAN. Si, á fé.

FLORA. Pues vamos al punto.

JUAN. ¡Oh! no tengais tanta priesa.

FLORA. (*Vuelve á llamar á Martin, y despues repara en Mendoza, que ha bajado el embozo para mirar en derredor.*)
¡Martin!... ¡Ah!

JUAN. (*Acercándose.*) ¿Qué os asusta?

FLORA. ¿Qué me quereis? (*Con altaneria.*)

JUAN. (*Con ironia.*) Una prueba,
nada mas: voy sospechando
que Fajardo no se acuerda
de la cita, y he querido
probar la memoria vuestra.

FLORA. Ya veis que para don Lope
Mendoza, la tengo buena.

AUR. ¡Já! ¡já! ¡já! (*Dentro.*)

JUAN. ¡Viven los Cielos!
ya se acabó la paciencia.

MET. Ya se armó. Vuelvo.

JUAN. ¡Bergante!
¡Ay de tí como te muevas!

MART. De mármol soy.

MET. Seor alferez,
(*A D. Juan, que cierra la puerta.*)
¿qué haceis? No cerrar la puerta,
que estan haciendo el embarque.

JUAN. Salid, Fajardo, aqui fuera,
si es que no sois tan cobarde
como audaz.

MET. ¡Pues va de veras!
¡Por mi nombre, que os creia,
don Juan, con mas experiencia,

JUAN. No sale... yo haré...

MET. Teneos...

Yo iré Las cosas en regla.
(*Entra. Llaman á la puerta.*)

JUAN. Ya van.

VOCES. Abrid, abrid pronto.
(*Dentro. Vuelven á llamar. D. Juan abre, y entran nueve soldados y varios marineros.*)

FLORA. ¡Já! ¡já! ¡já!

JUAN. ¡Dios me contenga!

FLORA. Mas calma, don Juan, mas calma.

MET. Aqui teneis la respuesta. (*Le dá un papel.*)

JUAN. Pero ¿y Fajardo?

MET. Fajardo...
ha muerto.

JUAN. Tened en cuenta
que no tengo humor de burlas.

MET. Leed, que la cosa es séria.

JUAN. (*Leyendo.*) ¡Preso yo!

ESCENA ULTIMA.

DICHOS, AURORA *en traje de mujer.*

AUR. Si, á vuestra esposa;
pero en libertad os deja.
(*Coge la órden y la rompe.*)
Partid, si quereis á Flandes,
vuestros soldados esperan.
(*Señala á los que han entrado.*)

JUAN. ¡Vos, Aurora!

AUR. Y la tapada
de San Martin.

JUAN. ¡Vos!..

AUR. Yo era.
Llegué á Madrid á buscaros,
cansada de vuestra ausencia;
fuí dama y esposa á un tiempo
de San Martin en la puerta;
y aconsejóme el orgullo
burlas que el amor remedia.

JUAN. ¡Ah! los cielos me la envian.

FLORA. Pero dí, ¿qué farsa es esta,
¿Martin?

MART. Ya veis, dos esposos
que se abrazan, no es comedia.
FLORA. ¡Burlada como con Bruno!
MET. ¡Quién me llama!
FLORA. ¡Él! ¡Ah! (*Váse por el fondo.*)
MET. ¡Ella!
JUAN. ¿Quién?
AUR. ¿Quién?
MET. Conocí yo una...
ya pareció, ¡buena pécora!
MART. Corriendo va por la playa.
(*Cañonazo tercero.*)
MET. La señal. Hasta la vuelta.

MÚSICA.

CORO. El viento hincha la lona.
ya parten las galeras.
Adios, nobles banderas
de Oran y San Quintin.
JUAN. Tú sola de mis ojos
la venda has arrancado.
Si fué triste el pasado,
ya es dulce el porvenir.
AUR. Perdiólo mi torpeza,
mi astucia lo ha ganado.
Si fué triste el pasado,
ya es dulce el porvenir.
CORO. El viento hincha la lona,
ya parten las galeras.
Adios, nobles banderas
de Oran y San Quintin.

FIN DE LA ZARZUELA.

Habiendo examinado esta zarzuela, no hallo inconveniente en que su representacion sea autorizada.

Madrid 12 *de Junio de* 1858.

El Censor de Teatros,

ANTONIO FERRER DEL RIO.

CATALOGO

DE LAS OBRAS DRAMATICAS Y LIRICAS DE LA GALERIA

EL MUSEO LITERARIO.

En un acto.

r á Madrid.
ra á tu víctima!
ue te cases.

al ama á su modo.
y Pipelet, ó las desgracias
portero.

es, sustos y enredos.
ıcas y dos pares de anteojos.
nero á Ministro.
o pata de anafe.
ridos! qué ventura.
n tremens.

de cachemira.
de las desdichas, ó D. Her-
nes.
e de Bailen, *Loa y Corona*
a.
cio de Tántalo.
Febrero.
te.
por la ventana.
no.
e del hijo de mi mujer.
ó yo.
juez y en Madrid.
ne y el Montero.
r amigo, un duro.
o del Ministro.
atanismo.
te está el busilis.
eo.
e hacerse amar.

r liebre.
ea parda.

ncia de un poeta.
ia noche de Camoens (*tra-*

La voz de las Provincias.
La carta perdida.
Los Quid pro Quos.
Lluvias del estio.

Me he comido á mi amigo.
Modelo de esposas.

No es la Reina!!!

Paulina.
Piensa mal y errarás.
Por un reló y un sombrero.

Simpatia y antipatia.

Tres pies al gato.

Un viernes.
Una tempestad dentro de un vaso de agua.
Una comedia en un acto.
Una idea feliz.
Un anuncio en el Diario.

En dos actos.

Castor y Polux.

Dimas el titiritero.

El pilluelo de Paris. *Segunda parte.*
El orgullo castigado.

La última conquista.
La codicia rompe el saco.
Los hijos de su madre.

Una conversion en diez minutos.

En tres ó mas actos.

Achaques de la vejez.
Amante, rival y paje.
A público agravio, pública venganza.
Adriana Lecouvreur.
Amarguras de la vida.
Antes y despues.

Cocinero y Capitan.
Cárlos VII entre sus vasallos.
Celos, despecho y amor.
Conde, Ministro y Lacayo.
Corona y tumba, ó el reinado de Sigerico.

Duda en el alma, ó el Embozado de Córdoba.
Dalila.
Don Lope de Vega Carpio.

Entre bobos anda el juego.
El Gran Duque.
El pacto de sangre.
El velo de encaje.
El ángel de la casa.
El primo y el relicario.
El árbol torcido.
El Conde de Selmar.
El collar de perlas.
El arenal de Sevilla.
El Caballero de Harmental.
El Cardenal es el Rey.
El Castellano de Tamarit.
El Castillo del Diablo.
El conde de Monte-Cristo. *Primera parte.*
El conde de Monte-Cristo, *Segunda parte.*
El conde de Hernan.
El correo de Lion, ó el asalto de la silla de postas.
El escudo de Barcelona.
El hijo del diablo.
El juego de ajedrez.
El sacrificio de una madre.
El sereno de Glukstadt.
El subterráneo del castillo negro.
El genio contra el poder, ó el Bachiller de Salamanca.
El mejor alcalde el Rey.
El libro negro.
El Judio errante.
En el crimen vá el castigo, ó la Condesa de Portugal.
En 1830.
El difunto Leonardo.
El molino de la ermita.
El corazon de un padre.

Eugenia.
Eulalia.
El egoista.

Fea y pobre.
Francisco el inclusero.

Honra por honra.

Isabel Segunda.

Juana de Arco.
Juana de Nápoles.
Judit.
Juicios de Dios.
Julieta y Romeo.

Los fanfarrones del vicio.
La Baltasara.
La hiel en copa de oro.
Lorenzo me llamo, ó carbonero de Toledo.
Los amores de la niña.
La campana vengadora.
La crisis.
La alegria de la casa.
Las mujeres de mármol.

La corte del Rey poeta.
Las tres manias, ó cada loco con su tema.
Las bodas de un criminal.
La honra en la deshonra.
La conquista de Toledo.
Los empeños de un acaso.
Las barricadas de Madrid.
La Duquesa de Iprest ó Genoveva de Brabante.
La Duquesa ó la soberbia.
Las cuatro barras de sangre. *Segunda parte de Vilfredo el Velloso.*
Las travesuras de Chalamel.
Los espósitos del puente de Ntra. Señora.
Los libertinos de Ginebra.
Los percances de un viaje.
Los siete castillos del diablo (magia).
Luisa Miller.

Misterios de palacio.
Mi suegro y mi mujer.
Maese Juan el espadero.

Matilde.

No hay amigo para amigo.
Navegar á la aventura.
Ntra. Sra. de Paris, ó la Esm
Nadie diga de esta agua no b

Oráculos de Talia, ó los due
Palacio.

Protector y protegido.

Quebrantos de amor.

Secretos del destino.

Tambien en amor se aciert
es mas fácil errar.

Una historia del dia.
Un corazon de mujer.
Uno de tantos.
Un dia de baños.
Un hijo natural.

Vivir y morir amando.
Vilfredo el Velloso.

ZARZUELAS.

En un acto.

A Rusia por valladolid.
Alumbra á este caballero.
A última hora.

Cuarzo, pirita y alcohol.
Casado y soltero.

Diez minutos de reinado.

El amor y el almuerzo.
El Grumete. *(La música.)*
El Trompeta del Archiduque.
El Sonámbulo.
Escenas en Chambèrí.
El Alferez.

Gracias á Dios que está puesta la mesa.
Guerra á muerte. *(La música.)*
Gato por liebre.

La Cotorra.
Las bodas de Juanita.
La Dama del Rey. *(La música.)*
Los dos ciegos.
La Zarzuela.
La flor de la Serrania.

La espada del Rey.

Pablito (Segunda parte de Buenas noches, Sr. D. Simon).

Un Caballero particular.

En dos actos.

Bruschino.

El Postillon de la Rioja.

La cola del Diablo.
La córte de Mónaco.

Marina. *(La música.)*

Un sombrero de paja.

En tres ó mas actos.

Amor y misterio.
Amar sin conocer.

Cárlos Broschi.
Catalina.

El sueño de una noche de v
El Dominó azul. *(La música.*
El valle de Andorra.
El hijo de familia, ó el lance
luntario.
El sargento Federico.
Entre dos aguas.

Galanteos en Venecia.

Los Madgyares.
La Estrella de Madrid. *(La m*
La Cacería Real. *(La música.*
La Pasion (drama sacro-liric
Los Comuneros.

Mis dos mujeres.
Moreto.

Un viaje al vapor.

El propietario de esta Galeria vive en la calle de la Salud, núm. 14, cuarto principal

EL ALFEREZ.

Juan F. Vidal

Al Sr. D. Manuel Fernande

su fiel amigo

Vidal

10

EL ALFEREZ,

ZARZUELA EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL

DE DON JUAN A. VIEDMA.

MUSICA DE

DON LÁZARO NUÑEZ-ROBRES.

Representada por primera vez en Madrid en el teatro de la Zarzuela el 24 de Junio de 1858.

MADRID.
Imprenta de José Rodriguez, calle del Factor, núm. 9.
1858.

La propiedad de esta obra pertenece á su autor, quien perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima, varie el título ó represente en cualquiera de los teatros de España y sus posesiones de Ultramar, con arreglo á lo dispuesto en la ley de propiedad literaria y decreto orgánico de teatros hoy vigentes.

Los corresponsales de *D. Prudencio de Regoyos*, dueño de la Galeria dramática EL MUSEO LITERARIO, son los encargados exclusivos de su venta y cobro de sus derechos de representacion en dichos puntos.

A Gustavo Adolfo Becquer.

Este juguete te pertenece de derecho: pero àcéptalo ademas con el doble carácter de una memoria de tu amigo

Juan.

721740

PERSONAS.	ACTORES.
DONA AURORA DE HARO (bajo el nombre de D. Lope Fajardo).....	STA. ZAMACOIS.
FLORA (bajo el nombre de doña Isabel de Bobadilla.....	STA. FERNANDEZ.
BEATRIZ (dueña).....	STA. GARCIA.
D. JUAN DE MENDOZA.	SR. HIRUELA.
BRUNO (bajo el nombre de Metralla).....	SR. FERNANDEZ.
MARTIN (escudero).....	SR. ROCHEL.
OFICIAL 1.º.....	SR. ARDERIUS.
OFICIAL 2.º.....	SR. LOPEZ
UN HOSTELERO.....	SR. PABON.

La escena pasa en Málaga. Año de 16....

ACTO ÚNICO.

El teatro representa una hostería ó meson, cara al mar, en la playa de Málaga. Puertas laterales, que conducen á las habitaciones. Empalizada al fondo, que deje ver el mar y los mástiles y gallardetes de los buques, en último término. Mesas, sillas y equipajes distribuidos convenientemente. —La accion empieza á las cuatro de la tarde y concluye al anochecer.

ESCENA PRIMERA.

D. Juan de Mendoza, *el* Capitan Metralla *y* Coro *de* Oficiales, *beben y juegan.*

INTRODUCCION.

Coro.

Bebed; ya nos llama
la trompa guerrera;
ya empieza velera
la nave á bogar.
Bebed, y del cinto
colgad los aceros:
bebed, compañeros,
bebed, y á la mar.

JUAN. En un mar inmenso
de ardientes licores
ahogad los amores,
las penas ahogad.
De hoy mas son mi norte
la guerra y la orgia.
¡Adios, patria mia!
¡Adios, dulce hogar!
CORO. Bebed, etc.
CANTO. (*De Aurora dentro.*)
CORO. Escuchad, escuchad.

ESCENA II.

DICHOS, AURORA, *en traje de alferez, entrando con aire marcial.*

AUR. A la mar, que ya enarbola
su gallarda banderola
la nave audaz.
Ceñid el limpio acero,
que ya suena ligero
canto marcial.
CORO. Escuchad, escuchad.
Bebed, etc.
(*Salen parte de los oficiales y los marinos.*)

ESCENA III.

D. JUAN, AURORA, *el* CAPITAN METRALLA *y tres* OFICIALES. *Los dos primeros en una mesa, á la derecha, beben. Los cuatro restantes juegan en otra, á la izquierda. En toda la escena contrastará el aturdimiento de Mendoza con el acento é intencionados ademanes de Aurora.*

HABLADO.

JUAN. Me place haber encontrado
tan alegre compañero.
AUR. A mí tambien.

JUAN. (*Escanciando.*) Otra copa.
Al nuevo amigo. (*Brindando.*)
AUR. Al encuentro.
JUAN. ¿Vuestro apellido?
AUR. Fajardo.
JUAN. Él os abona.
AUR. Lo creo.
JUAN. ¿Vendreis de la córte?
AUR. Si.
JUAN. ¿Tal vez salir os hicieron
lances de amores?
AUR. ¡De amores!...
Pues ¿quién ama en estos tiempos?
JUAN. ¡Cómo! ¿Del amor dudais?
AUR. No es dudar, es que no creo.
JUAN. ¿Os han engañado?
AUR. No:
me han advertido.
JUAN. ¿Consejos
de un amigo?
AUR. De una hermana.
JUAN. Engañada....
AUR. ¡Caballero!
JUAN. Perdonad.... pensé...
AUR. Conozco
la intencion, y no me ofendo;
pero al hablar de una dama
nunca pequeis de ligero...
y... á beber!
JUAN. Pues vaya un brindis
por vuestra hermana.
AUR. Lo acepto.
JUAN. (*A Metralla y los oficiales que juegan.*)
Se brinda por una dama
que ninguno conocemos. (*Burlonamente.*)
MET. Una conocí yo.... ¡Bombas!
OFIC. 1.º ¡Pues es un brindis soberbio!
AUR. Porque halle la paz que busca
en el claustro.
JUAN. ¡Cómo es eso!
¿Va á profesar?
AUR. Muy en breve.

OFIC. 2.° ¿Y es hermosa?
AUR. Como el cielo.
OFIC. 1.° ¿Jóven?
AUR. Diez y siete años.
OFIC 2.° ¡Lástima vaya á un convento!
JUAN. ¿Vuestros padres no reprueban
la profesion?
AUR. No los tengo.
JUAN. Mi curiosidad picais,
y á no pecar de indiscreto...
AUR. ¿Quisierais saber mi historia?
Bien está: llenad primero
las copas, y luego oidme.
(*Los oficiales dejan de jugar y atienden.*)
Es corta.—Nací en Toledo,
pasé á Madrid, y en la córte
corrí aventuras sin cuento;
porque era mozo, y tenia
nobleza, audacia y dinero.
Tres años duró esta vida,
cuando una noche de invierno. .
OFIC. 1.° ¿Noche fria?
AUR. Noche aciaga.
OFIC. 2.° ¿Hubo azar?
AUR. Hubo doscientos.
MET. (*Dándole una copa.*)
Pues refrescad la memoria
para recordar los hechos.
AUR. Era noche de maitines;
(*Con marcada intencion.*)
llovia, bien lo recuerdo:
de San Martin en la puerta
estaba yo; salir veo
una tapada, que el traje
levantando por aseo,
me descubrió un pié!..
MET. Adelante;
lo mismo que si lo vieramos.
AUR. Seguíla, tapóse el rostro,
habléla, y hubo un momento
en que pensé que era sorda.
MET. ¿No contestó?

AUR. (*Dando en la mesa.*) Como esto.
TODOS. ¡Já! ¡já! ¡já!
JUAN. (*Con curiosidad.*) Seguid la historia.
AUR. Pues escuchad, va lo bueno.
Yo no sé si al fin cansada,
ó movida por mis ruegos,
«Fajardo,» me dijo...
JUAN. (*Con curiosidad.*) ¡Calla!
¿Os conoció?
AUR. Voy á eso.
JUAN. Si, seguid, que me interesa
sobre manera ese cuento. (*Agitado.*)
AUR. «Don Lope, aunque tengais fama
de galante y de discreto,
pensad que ya estais casado.
—¡Casado yo! ¡Vade retro!
—Pensad que conozco á Aurora.
—Yo no, contesté, ni quiero.
—Retiraos.—Perdonadme,
no lo haré sin conoceros.
—¡Cómo no! Pediré auxilio,
dijo la dueña gruñendo.
—No hace falta, añadió entonces
la tapada; —corrió el velo,
y presentándome un rostro
tan airado como bello,
—Id en paz, y en paz dejadme,
me dijo.—Que os guarde el cielo,
contesté:» partió, y quedéme
mas corrido que suspenso.
MET. ¿Y es eso todo?
JUAN. (*Receloso y aturdido.*) (¿Será farsa?)
OFIC. ¿Era el matrimonio cierto?
AUR. ¡Dios me libre! Voy á Flandes
de la intencion solo huyendo.
OFIC. 2.º ¿Y no habeis vuelto á encontrar
la tapada?
AUR. No; y lo siento,
porque era bella.
JUAN. (*Con ofensiva desconfianza.*)
Y decidme:
¿lo que habeis contado es cierto?

AUR. Si dudais, señor alférez,
sabed que yo lo sostengo.
JUAN. ¡Coincidencia mas extraña!
OFIC. 1.° ¿Pero qué os admira en ello?
JUAN. Nada. Figuraos que á mí
me sucedió un lance idéntico.
OFIC. 2.° ¿Si? Contadlo.
JUAN. (*Con desenfado.*) Fuera inútil;
es igual, ni un punto menos.
Por razones de familia
mi buen padre, que haya el cielo,
con una huérfana ilustre
concertó mi casamiento.
Yo amaba entonces; me opuse;
pero consentir me hicieron.
Estaba la novia ausente,
dí poder, y en poco tiempo
perdí libertad y estado
Murió mi buen padre en esto,
y el luto, los funerales,
ó Isabel me entretuvieron
de modo que pasó un año
sin aducir mis derechos
á mi mujer.
OFIC. 1.° ¡Bravo! (*Risvs.*)
OFIC. 2.° ¿Y ella?
JUAN. Fué de parecer diverso:
me escribió doscientas cartas,
de cuyo dulce contesto
deduje que era un erizo
en la belleza y el genio.
TODOS. ¡Já! ¡já! ¡já!
JUAN. Cansóse al cabo.
con razon, de mi silencio
y vino á Madrid: vi al punto
á Isabel, y en tal aprieto
una fuga para Flandes
pensamos; alcé al momento
diez lanzas, saqué el permiso,
y aqui me teneis, sintiendo
partir ya, porque Isabel
varió de pensamiento.

MET. Mujer al fin, como todas.
AUR. ¿Conque es decir, segun eso,
que estamos en igual caso?
MET. Sin la dama.
AUR. Por supuesto;
pero ya el robar mujeres
no es hazaña: ademas, creo
que aunque ellos roben á ellas,
los robados serán ellos.
MET. Es verdad; yo he conocido
una mujer...
OFIC. 1.° Y yo ciento.
OFIC. 2.° ¿Quién no sufrió penitencias
por pecados de ese género?
JUAN. Es que yo no me hago esclavo
de sus caprichos, y en viendo...
AUR. Ellas son las que ven siempre,
nosotros los que no vemos.
OFIC. 1.° (*Riendo.*) ¿Conque vos no conoceis
vuestra mujer?
JUAN. No, ni quiero.
MET. Una botella es, señores,
el amor mas verdadero.
OFIC. 1.° Bien dicho: á beber.
OFIC. 2.° (*Llamando.*) ¡Eh, mozo!
MET. Esperad; un pensamiento:
vamos á partir á Flandes;
para que, de España lejos,
Dios nos libre de mujeres,
aunque nos lluevan flamencos,
en alegre romeria
las ermitas visitemos
que Baco en Málaga tiene.
AUR. ¡Bien pensado!
MET. y OFICS. Pues á hacerlo.

ESCENA IV.

MARTIN *y* BEATRIZ. *El primero sale por una de las puertas laterales, observando á los oficiales, y la segunda entra por el fondo, deteniéndose un momento en la puerta, y haciendo como que los mira partir.*

MART. ¡Válganos Dios por mujeres,
que en amor todas son trazas!
¡Quién conoce á mi señora
en alferez trasformada!
BEAT. ¡Ay, Martin! (*Corriendo hácia él.*)
MART. (*Socarronamente.*) Diga la dueña.
BEAT. ¡Qué enredo! Estoy asustada.
MART. ¿Por qué?
BEAT. Por haber entrado
en el lio.
MART. Pues, hermana,
con tales enredos medran
los que á enredar se consagran.
Lo digo por tí.
BEAT. ¡Lacayo!
MART. No me eches la alcurnia en cara,
haya paz, y dame nuevas.
BEAT. Pero qué, ¿no sabes nada?
MART. ¡Cómo, si vine de espia
tras del prófugo hasta Málaga,
á guisa de voluntario;
segun órdenes del ama!
BEAT. Pues escucha, doña Aurora,
antes de ponerse en marcha,
del corregidor, que es tio
de don Juan, tomó una carta.
Yo no sé si es mandamiento
de prision.
MART. Sí será, hermana.
BEAT. ¡Ay! ¡lidiar con alguaciles!
MART. ¿Qué te asusta? No se dañan
los lobos, dice el adagio,
si son de una misma cama.

Lo digo por tí.

BEAT. ¡Lacayo!

MART. ¡Vieja!

BEAT. ¡Gallina!

MART. ¡Calandria!

BEAT. ¡Borracho!

MART. ¡Bruja!

BEAT. ¡Vampiro!

MART. ¡Lechuza!

BEAT. ¡Rufian!

MART. ¡Curiana!

ESCENA V.

DICHOS, AURORA *al fondo, observando primero hácia el exterior, y entrando luego precipitadamente.*

AUR. Me escapé, ya se alejaron. (*Entra.*)
Beatriz, por la puerta falsa
entra en aquel aposento,
manto, chapines y saya.

BEAT. Voy volando.

MART. (*Bajo al paso.*) Cual murciélago.

BEAT. ¡Deslenguado! (*Id.*)

MART. (*Id.*) ¡Charlatana!

ESCENA VI.

AURORA, MARTIN.

AUR. Siempre riñendo.

MART. (*Con respeto.*) Señora...

AUR. Por un dia, sed prudentes.
y dime: ¿hay nuevas?

MART. Ninguna.

AUR. ¿Y esa mujer?

MART. Como siempre,
tan prendada de don Juan
como yo de los corchetes.

AUR. Dijiste que se llamaba...

MART. Doña Isabel de Meneses
de Bobadilla y Quiñones.

AUR. Nombres tiene. (*Burlonamente.*)
MART. Nombres tiene,
sospecho que su nobleza
es de nombre.
AUR. (*Riendo.*) ¿Si? ¿Eso crees?
MART. No tiene el alma un secreto
que los hechos no revelen.
AUR. ¿Y no son nobles los suyos?
MART. Al menos no lo parecen.
AUR. ¿Es rica?
MART. Como un poeta.
AUR. ¿Graciosa?
MART. Como una sierpe.
AUR. ¿Honrada?
MART. Como un gitano.
AUR. ¿Divertida?
MART. Como un *Requiem.*
AUR. ¿Tiene deudos?
MART. Tiene deudas.
AUR. ¡Pero padres!
MART. No los tiene.
Debió hallársela una dueña
de su manto entre los pliegues.
AUR. ¿De qué don Juan se ha prendado?
MART. De esas prendas. Hay mujeres
de quienes nadie se prenda,
porque ellas son las que prenden;
y arrepentido está ya (*Con malicia.*)
de la prision, me parece.
AUR. Te engañas, la quiere mucho.
MART. No, á mi ver, es que la teme.
Desque dejaron la córte
andan en disputas siempre,
por que ella ataca la bolsa
que en vano el amo defiende:
ya quiere partir á Flandes,
ya se incomoda y no quiere:
amores de tapadillo,
acaban mal; no os inquieten.
AUR. ¡Si eso fuera!...
(*Saca una bolsa y le da unas monedas.*)
MART. Dos dias hace...

(*Observando y viendo aparecer en el fondo á Flora.*)
Pero, silencio, ella viene.

ESCENA VII.

FLORA, AURORA *y* MARTIN.

MUSICA.

AUR. Me la envia la fortuna,
porque su constancia pruebe.
FLORA. ¡Martin! (*Llamándole aparte.*)
MART. ¿Qué mandais, señora?
FLORA. ¿Qué tomabas de ese alferez?
MART. Tres ducados, es un mozo (*Con intencion.*)
tan gentil como inocente.
AUR. Guarde el cielo tanto hechizo, (*A Flora.*)
que, á mi ver, hacerlo debe,
pues, cual soles, vuestros ojos
dan la vida y dan la muerte.
FLORA. Sois galante.
AUR. Vos hermosa.
MART. ¡Ya se entienden, ya se entienden!
(*Con malicia.*)
AUR. Belleza rara,
feliz, señora,
quien alcanzara
vuestro favor;
pues sois mas bella
que en noche oscura
la blanca estrella
que inspira amor.
MART. Ya envidó; (*Con malicia socarrona.*)
ya las redes con maña tendió.
FLORA. Si cual los labios
moveis la espada,
bien los agravios
sabreis vengar;
mas me figuro
que el lisonjero

no es muy seguro
si llega á amar.

MART. (No es muy lista la coqueta,
la juzgaba mas sagaz:
otro asalto, y sin remedio
la conquista el militar.)

FLORA. (Buen talante y buena lengua
tiene el jóven militar;
á su lado irá la suerte
por gentil y por audaz.)

AUR. Cuanto mas, señora, os veo,
escuchando vuestra voz,
mas me quemo en vuestros ojos,
mas os doy mi corazon.

FLORA. Muy veloz ama el alferez;
mas sabed que, en mi opinion,
ni un asalto rinde un fuerte,
ni una prueba un corazon.

AUR. ¿Por qué de mi amor dudais?

FLORA. Dadme pruebas de ese amor.

AUR. (Recelosa está la bella.)

MART. (Matrimonio encantador)

AUR. ¿Qué mas pruebas que entregaros
palpitante el corazon?

FLORA. No es bastante.

AUR. ¿No es bastante?
Pues decid: ¿qué quereis vos?

FLORA. Discurrid.

AUR. No doy en ello.

MART. (No se escapa.)

FLORA. (*Con coqueteria.*) ¿No?

AUR. (*Con sencillez.*) No.

MART. (*Con entereza.*) No.

FLOR. Torpe sois para soldado.

AUR. Me disculpa la pasion.

MART. ¡Pobre trucha! no es muy torpe
si te atrapa el pescador.
(*Con malicia burlona.*)

FLORA. Pues oid: si os interesa
en amores mi opinion,
esperad aqui esta noche,
cuando suene la oracion.

AUR. ¿La señal?
FLORA. Una palmada.
AUR. No haré falta.
FLORA. (*Con coqueteria.*) ¿No?
AUR. (*Con sencillez.*) No.
MART. (*Con intencion.*) No.
FLORA. Gentil es el alferez,
alegre y lisonjero;
será mi prisionero,
pues ya en la red cayó;
y ya, si el de Mendoza
al fin huye inconstante,
consuelo el nuevo amante
será del muerto amor.
AUR. Pagar, dama hechicera,
sabré venturas tantas,
rindiendo á vuestras plantas
esclavo el corazon.
Haced por que piadosa
por mi ventura os crea,
haced por que aqui os vea
al toque de oracion.
MART. Ganóse la batalla;
y á fé que dudo ahora
si al cabo mi señora
será dama ó varon.
Si Dios no lo remedia,
mas bien que campanadas,
soberbias cuchilladas,
se oirán á la oracion.

ESCENA VIII.

DICHOS, D. JUAN.

JUAN. (*Desde la puerta.*)
(¡Hola! Parece que el tiempo)
sabe ocupar el alferez.)
FLORA. (¡Mendoza!)
MART. (¡Dios nos asista!)
(*Se marcha cautelosamente.*)
AUR. (¿Don Juan aqui? A tiempo viene.)

(*Con alegria irónica.*)

JUAN. ¡Bien, don Lope! De conquista
(*Con fingida naturalidad.*)¡
estabais, segun parece.

AUR. Si; retiraos. (*Con misterio.*)

JUAN. (*Con sorpresa.*) (¡Demonio!)

AUR. ¡Buen talle! ¿Verdad, alferez?

JUAN. Ya veo. (¡y me lo pregunta!)

AUR. Conque alejaos, no sospeche....
(*Empujándole.*)

JUAN. (¡Hola, hola!) Oid, don Lope. (*Impaciente.*)

AUR. Despues, despues; cuando deje
(*Excusándose.*)
arreglada la entrevista.

JUAN. Pero ¡hay cita! (*Admirado.*)

AUR. (*Con énfasis.*) Pues se entiende;
y señal, una palmada
apenas la oracion suene.

JUAN. (¿Será cierto?) ¿Tendreis pruebas?
(*Asustado.*)

AUR. Si las tengo; mas me ofende
vuestra duda.

JUAN. (*Con intencion.*) Es que esa dama
tiene dueño.

AUR. (*Con ironia.*) ¿Conque tiene?..
Entonces, por él lo siento.

JUAN. ¡Fajardo! (*Con viveza.*)

AUR. ¿Qué? ¿qué os sucede?

JUAN. ¿No comprendeis que yo soy
(*Con ira reprimida.*)
el hombre á quien ella quiere?

AUR. ¡Vos! ¡Ah!.. Dispensad, Mendoza;
entonces yo soy quien debe
despejar... Que Dios os guarde.
¡Já! ¡já! ¡já!
(*Váse riendo burlonamente por la izquierda, donde tendrá su cuarto para la mudanza de traje.*)

JUAN. ¡Que el diablo os lleve!

ESCENA IX.

D. JUAN *y* FLORA. *Ella sentada y él de pie se observan un momento.*

JUAN. ¡Bien, muy bien! (*Con marcada ironia.*)
FLORA. ¡Já! ¡já! ¡já! ¡já!
JUAN. ¡Vive Dios! (*Amenazando.*)
FLORA. ¡Mendoza! (*Levantándose.*)
JUAN. (*Reprimiéndose.*) Si,
verdad, me olvidé de mí;
no ahora, ya tiempo há.
FLORA. Tomais por lo sério el caso,
y no hay para qué. (*Con desden.*)
JUAN. ¿No?
FLORA. (*Con naturalidad.*) No.
Sabeis, Mendoza, que yo
nunca mi deber traspaso.
JUAN. Bien dijisteis, necio fuera
hablar en sério los dos. (*Con ironia.*)
FLORA. Fajardo es audaz. (*Con intencion.*)
JUAN. (*Con desden irónico.*) Con vos
su audacia poco me altera.
FLORA. Asi debe ser.
JUAN. Será,
pero en secreto, señora,
(*Con intimidad irónica.*)
¿qué cita habeis dado ahora?
FLORA. ¿A don Lope?
JUAN. Claro está.
FLORA. Ninguna.
JUAN. Lo afirma él.
FLORA. (¡Lenguaraz!) Pues ha mentido.
JUAN. De amor os ha requerido.
FLORA. Mas yo soy al vuestro fiel,
y me extraña ese reproche,
cuando yo soy la ofendida.
JUAN. ¡Vos!
FLORA. ¿Olvidais la partida
para Flandes esta noche?
JUAN. Si, la olvidé; y la razon

quizá no habreis comprendido,
aunque las artes de olvido
tan familiares os son.

FLORA. Sois injusto. (*Con coqueteria.*)

JUAN. (*Galantemente.*) Vos constante
y hechicera ¡pese á mí!
por eso lejos de aqui
no os olvidaré un instante.

FLORA. Promesas que un momento
hace el hombre á la mujer...

JUAN. Son... promesas.

FLORA. Suelen ser
palabras que lleva el viento.

JUAN. Donosa estais por mi vida.

FLORA. ¿Verdad que mas que á la guerra
vais, Mendoza, á extraña tierra
á enseñar cómo se olvida?

JUAN. ¡Que hableis de constancia vos,
Isabel!

FLORA. Hacerlo puedo.
Vos partis, y yo me quedo.

JUAN. Si.

FLORA. ¿Quién muda de los dos?

ESCENA X.

DICHOS, AURORA, *de mujer, por el fondo.*

AUR. Decid, ¿don Lope Fajardo? (*A Flora.*)

FLORA. (*Despues de mirarla, con acento y ademan bruscos.*)
No le conozco.

JUAN. (*Con viveza.*) ¿Qué es eso?
¡Una dama! ¡Qué modales! (*Descúbrese.*)
Señora, guárdeos el cielo. (*A Aurora.*)

AUR. ¿Fajardo?

JUAN. Partió hace un rato,
pero aquel es su aposento,
(*Señala la puerta por donde antes salió Aurora.*)
y no tardará ya.

AUR. Entonces

le esperaré.

FLORA. (*A D. Juan, bajo.*) Estais muy tierno
con esa dama.

JUAN. (*Id.*) Es deber,
no hago mas que lo que debo.
Dispensad si el ser curioso (*A Aurora.*)
me obliga á ser indiscreto.
¿Sois hermana de don Lope?

AUR. ¿Hay parecido? (*Con recelo.*)

JUAN. (*Mirándola con mucho interés. Hablan bajo.*)
¡En extremo!

FLORA. ¡Y no hay nadie, no hay un hombre!..

ESCENA XI.

DICHOS *y* METRALLA.

MET. Dió la rogativa término.

FLORA. ¡Ah! ya hay gente.

MET. (*Reparando en Flora.*) ¡Santa Bárbara!
esa cara... (*Observándose ambos.*)

FLORA. Ese entrecejo...
¿Será Bruno?

MET. ¿Será Flora
de vuelta de los infiernos?

FLORA. No, ya murió. (*Como recordando.*)

MET. (*A D. Juan.*) ¡Bravo, alferez!

JUAN. ¡Hola!

MET. ¡Gran fiesta se ha hecho!

JUAN. ¿Y Fajardo?

MET. Fuese al punto.
Bebe mal; soldado nuevo.

AUR. Su mision es pelear
con hombres y no con cueros.

MET. Como todos; pero yo,
segun toquen, riño ó bebo.

FLORA. No interrumpais á Mendoza:
¿no veis?

MET. Si, si, ya veo.
¿Son amores?

FLORA. (*Observando siempre á Bruno.*)

Es conquista
de ahora mismo.

MET. (*Observando siempre á Flora.*)
Ya, ya entiendo.
¡Bravo, alferez! (*A D. Juan burlonamente.*)

JUAN. (*Mirando á Flora.*) (Habladora.)

AUR. ¿Y vos bebeis? (*A D. Juan interrumpiendo.*)

JUAN. (*Con galanteria.*) Há un momento
brindé por vos.

AUR. (*Riendo con coquetería.*) ¿Qué habeis dicho?
Por mí?

JUAN. Si; porque os dé el cielo
lo que buscais en el claustro.

AUR. ¡Cómo sabeis que profeso!

JUAN. Por vuestro hermano.

AUR. Pues Lope
no aprueba mi pensamiento.

JUAN. Tampoco yo, dispensadme.

AUR. Es natural.

JUAN. No me avengo
á que haya tan pronto ocaso
la luz de esos ojos bellos.

AUR. Galante sois; mas pensad
que pueden pediros celos.
(*Señalando á Flora.*)

JUAN. Os engañais.

AUR. (*Con interes.*) Meditadlo.

JUAN. Es decir, aqui á lo menos.

AUR. ¿Luego hay amores? (*Con inquietud.*)

JUAN. No... dama...

AUR. ¿Ausente?

JUAN. Si; lejos, lejos;
no tanto cual yo quisiera,
pero en fin...

AUR. No lo comprendo.
¿Os quiere mal?

JUAN. Al contrario.

AUR. ¿Os faltó?

JUAN. Ni aun lo sospecho.

AUR. ¿Es orgullosa?

JUAN. Eso dicen;
pero de otro asunto hablemos;

que es mal tan grato presente
dejar por tales recuerdos. (*Hablan bajo.*)

MET. Os diré sobre este asunto (*A Flora.*)
la opinion que yo profeso.
La mujer es como el vino;
buen sabor y malos hechos.
Cuanto mas viejas, mas fuertes;
lo mismo que el vino viejo.
Las burladas son vinagre;
las altivas, vino seco;
las sensibles, vino dulce,
el peor, porque es compuesto,
y aunque sabe bien, ataca
á la cabeza al momento.
Por lo demas, el borracho
y el galan viven sin seso;
y si hay algunas ventajas,
estan en pro del primero.
(*Flora le vuelve la espalda.*)
No le gustan mis teorias;
pues maldito si lo siento.
Conocí una cortesana,
que me sacó en año y medio...
¡Mujeres!.. mala espingarda...
(*Se pasean y vuelven á hablar bajo.*)

AUR. ¡Un galan!.. Líbreme el cielo.

JUAN. ¿Tan malo es amar?

AUR. Tan malo;
y os hago juez de este pleito.
Si un noble, cual vos, olvida
su dama ó su amor tan presto;
si hay quien suele, cual con dados,
jugar con los sentimientos,
¿cómo obrará quien no sea
bien nacido ni discreto?

FLORA. Es verdad. (*Interrumpiendo.*)

AUR. ¡Ah! Dispensadme.
(*A D. Juan, pero mirando á los dos.*)
Mi hermano tarda, y sospecho
que mas á vuestro placer
(*Con ironia, indicando á Flora.*)
podeis ocupar el tiempo.

¡Buena suerte en la campaña!
(*Con marcada ironia á D. Juan, despidiéndose.*)

JUAN. Id con Dios. (*Enajenado.*)

AUR. Que os guarde el cielo. (*Váse.*)

ESCENA XII.

DICHOS, *menos* AURORA.

JUAN. (¡Profesar siendo tan bella!
Y es raro; pero su acento,
su rostro, su gentileza,
la tapada, que en el templo
vi, me acuerdan...) ¡Isabel!
(*Reparando en ella.*)

FLORA. ¿Os ha dejado? Mal hecho;
pero seguidla, seguidla,
porque yo tambien os dejo.

JUAN. ¡Isabel!

FLORA. Ni una palabra,
ni esperanzas, ni recuerdos.
(*Váse por la derecha.*)

JUAN. ¡Ella! ¡Imposible, imposible!
Habló el cariño, el despecho.
¿Es un sueño, ó es ahora
cuando á la verdad despierto?

ESCENA XIII.

D. JUAN.

MUSICA.

Noche triste, noche aciaga
la que un ángel peregrino,
al cruzar por mi camino,
cautivóme el corazon.
¿Por qué con tan presto paso
huyó la gentil tapada?
¡Ay! el alma enamorada

para siempre la perdió.

—

Aun miro de sus rizos
la vaga ondulacion;
aun siento el eco dulce
de su armoniosa voz,
y hervir el alma ardiente
en sueños de su amor.
¡Adios, mis esperanzas!
¡adios, por siempre, adios!

ESCENA XIV.

DON JUAN, *recostado en una mesa meditando.* AURORA, *en traje de hombre, imitando una borrachera.*

AUR. Ceñid el limpio acero... (*Tarareando.*)
JUAN. (Don Lope aqui!)
AUR. ¡Camarada!
JUAN. (¡Y borracho!)
AUR. Fué extremada
la broma.
JUAN Si, tal infiero...
AUR. Metralla es un buen soldado;
bebe bien ¡voto á mi nombre!
Con un hombre asi... ¡Qué hombre!
¡Qué experiencia! Me ha encantado.
JUAN. Pues él dice que os perdió.
AUR. Es verdad; pero eso fué
por... ¡porque yo me marché!
JUAN. Justo; y porque él se quedó.
AUR. Cabal. Una marinera
vi pasar...
JUAN. Lance de amor.
AUR. ¡Qué talle! ¡Qué buen color!
¡Y qué trenzas! Rubia era.
¿Os gustan las rubias?
JUAN. Sí.
AUR. Será rubia vuestra esposa.
JUAN. ¡Seor alferez!
AUR. ¡Es chistosa
la broma que os trajo aqui.

JUAN. (Cortemos esta cuestion.)
Aqui ha estado vuestra hermana.
AUR. ¿Y qué os ha dicho? Mañana
debe ser su profesion.
¡Se empeñó!
JUAN. Siendo tan bella...
vos debierais evitar...
AUR. ¡Yo! ¡Já, já, já! ¡A la mar!
Que traigan una botella.
¡Mozo! (*Llamando.*)

ESCENA XV.

DICHOS, *el* HOSTELERO.

HOST. ¿Quién llama?
AUR. ¡Bergante!
ven acá, tráete... ¿qué vino? (*A Mendoza.*)
JUAN. Cualquiera.
AUR. Pues vivo... espera... (*Al Mozo.*)
tráete... (*Como meditando.*)
HOST. ¿De cuál? (*Con calma socarrona.*)
AUR. De cualquiera.
(*Váse el Hostelero por la segunda puerta izquierda.*)

ESCENA XVI.

AURORA, JUAN.

JUAN. ¡Bien, Fajardo, estais divino!
mas no bebais.
AUR. ¡Cómo no!
Si quereis hacer la vida,
don Juan, corta y divertida,
obrad lo mismo que yo.
La campaña, los amores...
aqui una cita, allí un duelo;
decid si hallais en el suelo
ocupaciones mejores?
¿Qué son familia y hogar
ante tan dulces placeres?

Licores, naipes, mujeres;
esto es vivir, es gozar.
Que el padre maldice: ¡bueno!
la esposa llora: ¡mejor!
Me gusta oir en redor:
«es un descastado, un trueno,»
mientras brillante camino
la audacia me abre, y la fama
mi nombe extiende y aclama.

JUAN. ¡Soberbio! Teneis buen vino.

AUR. ¡Cómo vino! Sois ligero
en discurrir ó en hablar.

JUAN. ¡Habeis dado en celebrar
de un modo al aventurero!

AUR. En la mocedad la orgia.
Para la vejez el llanto.

JUAN No tanto.

AUR. ¡Cómo!

JUAN. No tanto.

AUR. (Alienta, esperanza mia.)
¡Eso decis! ¡vos! que vais
voluntario á la campaña,
(*Con marcada intencion.*)
abandonando en España
cuanto teneis, cuanto amais;
vos que ensanche á los deseos
en los azares buscando,
dejais vuestro hogar, soñando
pendencias y galanteos;
vos, que en nada habeis tenido
la orfandad de una mujer,
ni los lazos del deber,
ni el suelo en que habeis nacido...

JUAN. ¡Fajardo! (*Pone mano á la espada.*)

AUR. Tened, no trato
de heriros; pienso cual vos.
(*Con intencion marcadísima.*)

JUVN. (¿Conque es decir ¡vive Dios!
que estoy viendo mi retrato?)

ESCENA XVII.

DICHOS *y el* HOSTELERO.

HOST. Aqui está el vino.
AUR. (*Escanciando.*) ¡A beber!
Vaya una copa... Imagino
que apenas probeis el vino,
mudareis de parecer. (*Brindando.*)
JUAN. No bebo.
(*Preocupado, y con visible mal humor.*)
AUR. ¡Já, já! Corriente.
¡Pardiez, que estoy sorprendido!
¿Le habrá Aurora convertido
de soldado en penitente?
JUAN. ¡Aurora! (*Como recordando y con interés.*)
AUR. Si, pues mi hermana...
(*Cañonazo.*)
JUAN. ¡La señal! (*Con ira y sorpresa.*)
AUR. Sonó la hora.
Guiando á Flandes la prora
nos verá el sol de mañana.
JUAN. ¡Oh! Partir ..
AUR. Ancho horizonte
se ofrece á las almas grandes:
vamos á escribir en Flandes
una hazaña en cada monte.

MUSICA.

CORO. La brisa de la noche (*Dentro.*)
sus alas tiende ya.
¡Ay!... já! ay! já!
Tended con ella al viento
las velas, y á la mar!
¡Ay! já... ay! já!...
AUR. Ya pronto las galeras
las anclas levarán.
(*Los marinos entran y salen porteando*

el cargamento.)
Llegó la hora, Mendoza,
un trago, y á la mar.

JUAN. ¡Tan pronto! (*Preocupado.*)

AUR. ¿Cómo pronto,
si está para sonar
el toque de oraciones?

JUAN. ¡Tan pronto!

AUR. (Bueno vá,
ya siente la partida;
un solo esfuerzo mas,
y el campo queda mio.)
(*Tocan á oraciones.*)
¿Ois, señor don Juan?
Ya suenan las campanas.

JUAN. ¡Tan pronto!

AUR. ¡Voto á tal!
Todo os parece pronto
á la hora de marchar.

JUAN. Esas campanas lúgubres
tristísimas nos dan,
con voces melancólicas
eterno adios quizá.

AUR. Que vais enterneciéndome,
(*Con ironia.*)
no esteis sentimental,
mirad que vuestras lágrimas
me van á hacer llorar.
¡Já! ¡já! ¡já! ¡já! (*Riendo.*)
Cual la golondrina,
que va peregrina
de mástil en mástil,
cruzando la mar
con una botella
por única estrella,
en alas del viento
la quiero cruzar.
Conque ¡á la mar!
¡á la mar!

CORO. La brisa de la noche, etc.

JUAN. Adios, mujer que un dia
miré en una vision,

cruzar como un ligero
relámpago de amor.
¡Adios!
Tú vas por una senda,
por otra marcho yo,
tal vez ni en la otra vida
se reunirán los dos.
¡Adios!
No ruedes, lágrima,
pronta á brotar;
campanas lúgubres
callad, callad.

AUR. Lo dicho, dicho,
señor don Juan.
¿Quereis que el trapo
suelte á llorar?
¡Já, já, já, já! (*Riendo.*)
no hay vida mas bella
que aqui una botella,
allí unas hermosas,
y un juego de azar;
y asi peleando,
riendo y cantando,
jugando y bebiendo
la muerte esperar.
Conque ¡á la mar!
¡á la mar!

CORO. La brisa de la noche
sus alas tiende ya.
¡Ay... já! ¡ay... já!

ESCENA XVIII.

DICHOS, METRALLA. *Continúan entrando y saliendo los soldados para el embarque. Cañonazo segundo.*

MET. Fajardo, llegó la hora,
segunda señal es esa.

AUR. ¡A la mar! Mirad Mendoza
cómo está.

MET. Pues ¿qué le aqueja?

AUR. Siente partir.

MET. ¡Cómo es eso!
AUR. Yo no diré cómo sea,
mas miradlo.
MET. ¡Seor alferez!
AUE. (Ya tienen cortada tela.)
(*Váse por la primera puerta izquierda.*)

ESCENA XIX.

DICHOS, *menos* AURORA. *Metralla da una palmada á D. Juan, viendo que no contesta.*

JUAN. ¡Ah! ¿Sois vos?
MET. ¿En qué pensais?
JUAN. ¿Y Fajardo? (*Con interés.*)
MET. (*Despues de mirar.*)
En la faena
del embarque... ya es la hora.
JUAN. Lo sé, y ojalá no fuera.
¡Ah! la cita, me olvidaba.
(*Mirando al pabellon de Flora.*)
MET. ¿Qué haceis?
JUAN. Ocultaos apriesa.
(*Da una palmada. Pausa.*)
No sale, no... nada se oye.
(*Mirando y escuchando por la cerradura.*)
MET. ¿Ha perdido la cabeza?
JUAN. Por última vez. (*Palmada.*)
MET. ¡Ah! entiendo,
amores; alguna Eva.
Adan serás.
JUAN. Hablan bajo.
Una luz... ¡Maldicion! ¡Ella! (*Se emboza.*)

ESCENA XX.

DICHOS, FLORA, *despues* MARTIN.

FLORA. ¿Estamos solos?
JUAN. Estamos.
FLORA. Fajardo, si amais de veras

á una dama, que su amor,
cubierto el rostro, confiesa,
partamos de aqui al momento.

JUAN. ¿Y dónde?

FLORA. Donde os parezca.
Fio en vos, porque he creido
hidalgas vuestras promesas.

JUAN. Si, á fé.

FLORA. Pues vamos al punto.

JUAN. ¡Oh! no tengais tanta priesa.

FLORA. (*Vuelve á llamar á Martin, y despues repara en Mendoza, que ha bajado el embozo para mirar en derredor.*)
¡Martin!... ¡Ah!

JUAN. (*Acercándose.*) ¿Qué os asusta?

FLORA. ¿Qué me quereis? (*Con altaneria.*)

JUAN. (*Con ironia.*) Una prueba,
nada mas: voy sospechando
que Fajardo no se acuerda
de la cita, y he querido
probar la memoria vuestra.

FLORA. Ya veis que para don Lope
Mendoza, la tengo buena.

AUR. ¡Já! ¡já! ¡já! (*Dentro.*)

JUAN. ¡Viven los Cielos!
ya se acabó la paciencia.

MET. Ya se armó. Vuelvo.

JUAN. ¡Bergante!
¡Ay de tí como te muevas!

MART. De mármol soy.

MET. Seor alferez,
(*A D. Juan, que cierra la puerta.*)
¿qué haceis? No cerrar la puerta,
que estan haciendo el embarque.

JUAN. Salid, Fajardo, aqui fuera,
si es que no sois tan cobarde
como audaz.

MET. ¡Pues va de veras!
¡Por mi nombre, que os creia,
don Juan, con mas experiencia,

JUAN. No sale... yo haré...

MET. Teneos...

Yo iré. Las cosas en regla.
(*Entra. Llaman á la puerta.*)

JUAN. Ya van.

VOCES. Abrid, abrid pronto.
(*Dentro. Vuelven á llamar. D. Juan abre, y entran nueve soldados y varios marineros.*)

FLORA. ¡Já! ¡já! ¡já!

JUAN. ¡Dios me contenga!

FLORA. Mas calma, don Juan, mas calma.

MET. Aqui teneis la respuesta. (*Le dá un papel.*)

JUAN. Pero ¿y Fajardo?

MET. Fajardo...
ha muerto.

JUAN. Tened en cuenta
que no tengo humor de burlas.

MET. Leed, que la cosa es séria.

JUAN. (*Leyendo.*) ¡Preso yo!

ESCENA ULTIMA.

DICHOS, AURORA *en traje de mujer.*

AUR. Si, á vuestra esposa;
pero en libertad os deja.
(*Coge la órden y la rompe.*)
Partid, si quereis á Flandes,
vuestros soldados esperan.
(*Señala á los que han entrado.*)

JUAN. ¡Vos, Aurora!

AUR. Y la tapada
de San Martin.

JUAN. ¡Vos!..

AUR. Yo era.
Llegué á Madrid á buscaros,
cansada de vuestra ausencia;
fuí dama y esposa á un tiempo
de San Martin en la puerta;
y aconsejóme el orgullo
burlas que el amor remedia.

JUAN. ¡Ah! los cielos me la envian.

FLORA. Pero dí, ¿qué farsa es esta,
¿Martin?

MART. Ya veis, dos esposos
que se abrazan, no es comedia.
FLORA. ¡Burlada como con Bruno!
MET. ¡Quién me llama!
FLORA. ¡Él! ¡Ah! (*Váse por el fondo.*)
MET. ¡Ella!
JUAN. ¿Quién?
AUR. ¿Quién?
MET. Conocí yo una...
ya pareció, ¡buena pécora!
MART. Corriendo va por la playa.
(*Cañonazo tercero.*)
MET. La señal. Hasta la vuelta.

MÚSICA.

CORO. El viento hincha la lona.
ya parten las galeras.
Adios, nobles banderas
de Oran y San Quintin.
JUAN. Tú sola de mis ojos
la venda has arrancado.
Si fué triste el pasado,
ya es dulce el porvenir.
AUR. Perdiólo mi torpeza,
mi astucia lo ha ganado.
Si fué triste el pasado,
ya es dulce el porvenir.
CORO. El viento hincha la lona,
ya parten las galeras.
Adios, nobles banderas
de Oran y San Quintin.

FIN DE LA ZARZUELA.

Habiendo examinado esta zarzuela, no hallo inconveniente en que su representacion sea autorizada.

Madrid 12 *de Junio de* 1858.

El Censor de Teatros,

ANTONIO FERRER DEL RIO.